

AMANECER EN EL COLEGIO

JESSICA ROMERO

El colegio ha cambiado mi vida para siempre. Cuando terminé la escuela secundaria, decidí mudarme y comenzar mi propia vida. Ya no quería vivir con mis padres como muchos jóvenes de mi edad. Escogí ir a una universidad donde no conocía a nadie. No tenía miedo, estaba emocionada, más que nada. Finalmente, iba a estar libre e iba a poder hacer lo que yo quería. Ya estaba lista para comenzar una nueva vida. Estaba emocionada para conocer la universidad y mis nuevos profesores. También estaba emocionada por conocer nueva gente de diferentes partes del estado y el país.

En la escuela secundaria había escuchado mucho sobre la universidad. Muchos de mis maestros me decían que la universidad era difícil y mucha gente no la termina. Sabía que yo no quería esto para mí y me prometí que no me iba dar por vencida tan fácil. La universidad también era una nueva experiencia para mí porque era la primera vez que yo iba a vivir con alguien que yo no conocía. Siento que ese cambio es muy diferente, cuando vives con tu familia un día y el siguiente vives con alguien que no conoces. Mi experiencia con mis compañeras de piso no ha sido la mejor, pero fue algo nuevo para mí y yo no hubiera cambiado la oportunidad.

Los primeros meses al comenzar la universidad no tenía coche. A veces tenía que tomar el autobús o le pedía aventón a alguien. Pero un día, cuando le dije a mi mamá que encontré un trabajo, me llevó a comprar un carro nuevo. Estaba tan feliz porque ahora podía ir adonde yo quisiera sin preocuparme de no tener aventón.

La universidad me ha gustado bastante y ha sido una nueva experiencia para mí. Espero que los próximos tres años sean lo mismo.